

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

ESCUELA DE POSGRADO

Unidad de Posgrado de Psicología



Una Institución Adventista

Diferenciación del Self y su relación con los estilos de amor en mujeres denunciantes y no denunciantes de violencia de pareja, Arequipa - 2020

Tesis para optar el Grado Académico de Maestra en Ciencias de la Familia con Mención en Terapia Familiar

Por:

Elizabeth Gonzales Mueras

Asesor:

Mg. Oscar Javier Mamani Benito

Lima, diciembre 2021

ANEXO 07 DECLARACIÓN JURADA DE AUTORIA DEL INFORME DE TESIS

Mg. Oscar Javier Mamani Benito, docente de la Escuela de Posgrado, Unidad de Posgrado de Psicología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que el presente informe de investigación titulado: "Diferenciación del Self y su relación con los estilos de amor en mujeres denunciantes y no denunciantes de violencia de pareja, Arequipa - 2020" constituye la memoria que presenta la Bachiller Elizabeth Gonzales Mueras para aspirar al Grado académico de Maestra en Ciencias de la Familia con mención en Terapia Familiar, ha sido realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente constancia en Lima, a los dos días del mes de diciembre del año 2021.



Mg. Oscar Javier Mamani Benito

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS DE MAESTRO(A)

En Lima, Ñaña, Villa Unión, a 02 días del mes de Diciembre del año 2021, siendo las 08:30 hrs, se reunieron en la modalidad online sincrónica, bajo la dirección del Señor Presidente Mg. Jania Elizabeth Jaimes Soncco del Jurado: Mg. Rosa Giulliana Briceño Sánchez, los demás miembros: Mg. Gissel Arteta Sandoval y el asesor: Mg. Óscar Javier Mamani Benito, con el propósito de administrar el acto académico de sustentación de Tesis de Maestro(a) titulada: "Diferenciación del Self y su relación con los estilos de amor en mujeres denunciantes y no denunciantes de violencia de pareja, Arequipa - 2020" del Bachiller/Licenciado(a): Elizabeth Gonzales Mueras. Conducente a la obtención del Grado Académico de Maestro(a) en: Ciencias de la familia

(Nomenclatura del Grado Académico) Terapia Familiar
con Mención en Terapia Familiar

El Presidente inició el acto académico de sustentación invitando al candidato hacer uso del tiempo determinado para su exposición. Concluida la exposición, el Presidente invitó a los demás miembros del Jurado a efectuar las preguntas, cuestionamientos y aclaraciones pertinentes, los cuales fueron absueltos por el candidato. Luego se produjo un receso para las deliberaciones y la emisión del dictamen del Jurado.

Posteriormente, el Jurado procedió a dejar constancia escrita sobre la evaluación en la presente acta, con el dictamen siguiente:

Bachiller/Licenciado (a): Elizabeth Gonzales Mueras

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	
Aprobado	18.5	A	Excelente	Excelente

(*) Ver parte posterior

Finalmente, el Presidente del Jurado invitó al candidato a ponerse de pie, para recibir la evaluación final. Además, el Presidente del Jurado concluyó el acto académico de sustentación, procediéndose a registrar las firmas respectivas.

Presidente



Secretario

modalidad virtual sincrónica

Asesor

Miembro

Miembro

Bachiller/Licenciado(a)

Dedicatoria

A mi madre, tu recuerdo, imborrable en mi mente, acompaña mi camino. A mi amor y amigo, Alex.

Agradecimientos

Agradecer primera e inmensamente a Dios, sin su providencia este proyecto no hubiera sido posible.

A mi esposo Alex, por su entusiasmo y apoyo constante para cada una de mis aspiraciones.

A mi padre Víctor y mis hermanas: Ruth, Dahis, Jasmin y Lita, por nunca cansarse de alentarme.

Al magister Oscar J. Mamani Benito, por su acompañamiento, motivación y valiosa supervisión.

Finalmente, a cada una de las mujeres voluntarias que participaron gentilmente en este proyecto.

Índice general

Índice general	vi
Índice de tablas	ix
Índice de anexos.....	x
Resumen.....	xi
Abstract	xii
Capítulo I	13
Planteamiento del problema.....	13
1.1. Identificación del problema	13
1.2. Objetivos	16
1.2.1. Objetivo general.....	16
1.2.2. Objetivos específicos.....	16
1.3. Justificación	17
Capítulo II.....	18
Marco teórico/Revisión de la literatura.....	18
2.1. Antecedentes	18
2.2. Bases teóricas.....	20
2.2.1. Diferenciación del Self.	20
2.2.2. Estilos de amor.....	25
2.2.3. Violencia contra la mujer.....	28
2.3. Hipótesis	33
2.3.1. Hipótesis General.....	33
2.3.2. Hipótesis específica.	34

Capítulo III.....	35
Materiales y métodos	35
3.1. Tipo de investigación.....	35
3.2. Diseño de la investigación	35
3.3. Población y muestra.....	35
3.3.1. Población.....	35
3.3.2. Muestra	35
3.4. Operacionalización de variables	36
3.5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	37
3.5.1. Diferenciación del Self.	37
3.5.2. Estilos de Amor.....	
3.6. Procesamiento y análisis de datos.....	37
3.7. Aspectos éticos.....	38
Capítulo IV.....	39
Resultados y discusión.....	39
4.1. Resultados	39
4.1.1. Análisis sociodemográfico de las denunciantes.....	39
4.1.2. Análisis sociodemográfico de las mujeres no denunciantes.	41
4.1.3. Análisis descriptivo de las variables según el grupo de mujeres denunciantes.	43
4.1.4. Análisis descriptivo de las variables según el grupo mujeres no denunciantes.	44
4.1.5. Análisis de correlación.....	46
4.1.6. Diferencias entre los grupos de investigación.	46
4.2. Discusión.....	47

Capítulo V.....	52
Conclusiones y recomendaciones	52
5.1. Conclusiones	52
5.2. Recomendaciones	52
Referencias.....	55
Anexos	62

Índice de tablas

Tabla 1 - Operacionalización de variables.....	36
Tabla 2 - Edad de las participantes del grupo de mujeres denunciantes de violencia de pareja...	39
Tabla 3 - Estado civil del grupo de mujeres denunciantes de violencia de pareja.....	39
Tabla 4 - Nivel de instrucción del grupo de mujeres denunciantes de violencia de pareja	40
Tabla 5 - Condición socioeconómica del grupo de mujeres denunciantes de violencia de pareja.	40
Tabla 6 - Tipo de violencia que sufren o han sufrido las mujeres denunciantes de violencia de pareja.....	41
Tabla 7 - Edad de las participantes del grupo de mujeres no denunciantes de violencia de pareja.	41
Tabla 8 - Estado civil de las participantes del grupo de mujeres no denunciantes de violencia de pareja.....	42
Tabla 9 - Nivel de instrucción de las mujeres encuestadas no denunciantes de violencia de pareja	42
Tabla 10 - Nivel socioeconómico de mujeres pertenecientes al grupo de no denunciantes de violencia de pareja.	43
Tabla 11 - Frecuencia y porcentaje de las variables de estudio en el grupo de mujeres denunciantes de violencia de pareja.....	44
Tabla 12 - Frecuencia y porcentaje de las variables de estudio en el grupo de mujeres que no son denunciantes de violencia de pareja.....	45
Tabla 13 - Análisis de correlación entre las variables de investigación en ambos grupos	46
Tabla 14 - Diferencias respecto a las variables de estudio entre ambos grupos de investigación	47

Índice de anexos

Anexo 1 - Matriz instrumental	62
Anexo 2 - Matriz de consistencia.....	63
Anexo 3 - Ficha de datos sociodemográficos	64
Anexo 4 - Inventario de Estilos de Amor (IEA)	65
Anexo 5 - Inventario de Diferenciación del Self	67

Resumen

El objetivo de la presente investigación fue estudiar la relación entre la diferenciación del Self con los estilos de amor en mujeres denunciantes y no denunciantes de violencia de pareja en la ciudad de Arequipa. El estudio fue correlacional, no experimental de corte transversal. La muestra estuvo conformada por 103 mujeres denunciantes de violencia de pareja y 230 mujeres no denunciantes, que oscilaban entre 18 y 50 años de edad, provenientes de los diferentes distritos de Arequipa. Los instrumentos utilizados fueron el Inventario de Diferenciación del Self Revisado (DSI – R), elaborado por Skowron y Friedlander (1998), adaptado al español por Rodríguez –González, Skowron y Jodar (2015) y utilizado en diversos estudios en el contexto peruano, específicamente en Lima Metropolitana por Hidalgo (2017), y el Inventario sobre estilos de amor elaborado por Ojeda en el año 2006 y adaptado al contexto peruano por Peña (2017). Los resultados obtenidos indican que el nivel de diferenciación del Self no determina el estilo o la forma cómo una persona se vinculará sentimentalmente con otra.

Palabras claves: *Diferenciación del Self, estilos de amor, violencia de pareja.*

Abstract

The objective of this research was to study the relationship between the differentiation of the Self with the styles of love in complaining and non-complaining women of intimate partner violence in the city of Arequipa. The study was correlational, non-experimental, cross-sectional. The sample consisted of 103 women complaining about intimate partner violence and 230 non-reporting women, ranging from 18 to 50 years of age, from the different districts of Arequipa. The instruments used were the Revised Self Differentiation Inventory (DSI - R), prepared by Skowron and Friedlander (1998), adapted to Spanish by Rodríguez-González, Skowron and Jodar (2015) and used in various studies in the Peruvian context, specifically in Metropolitan Lima by Hidalgo (2017), and the Inventory on styles of love prepared by Ojeda in 2006 and adapted to the Peruvian context by Peña (2017). The results obtained indicate that the level of differentiation of the Self does not determine the style or the way in which one person will emotionally bond with another.

Keywords: *Differentiation of the Self, love styles, intimate partner violence.*

Capítulo I

Planteamiento del problema

1.1. Identificación del problema

¿Quién no se ha enamorado alguna vez?, el amor impacta en todo estrato social, género, raza y edad. Los amantes, embelesados por este sentimiento invierten gran parte de su tiempo y energía en el ser amado. Tal vez porque este sentimiento es inherente al ser humano o quizás porque es enseñado desde temprana edad en los niños (as).

Sternberg (2004), define el amor como el compromiso protector e incondicional que se da entre dos personas en una relación de tipo sentimental, caracterizada por la búsqueda conjunta de su bienestar y desarrollo; sin embargo, estas experiencias amorosas pueden no siempre tener el final feliz que los amantes esperan, debido a que con mucha frecuencia, muchas mujeres llegan a ser víctimas de violencia por parte de su compañero o ex pareja sentimental.

Es evidente que la violencia contra la mujer, especialmente en el contexto de una relación de pareja, ha provocado una gran alarma social que lleva lamentablemente muchos años sin recibir la suficiente atención de las autoridades y parece cada vez más alcanzar nuevas víctimas. La OMS (2013) afirma que, en todo el mundo casi una tercera parte (30%) de todas las mujeres que han sostenido una relación de pareja, han sido víctimas de violencia física y/o sexual por parte de las mismas y en algunas zonas del mundo, esta cifra puede llegar hasta el 38%. Asimismo, el 38% del número total de feminicidios en el mundo se debe a la violencia conyugal.

Por su parte, la ONU (2017) afirma que, el 35% de mujeres en todo el mundo ha sido víctima de violencia física y/o sexual por parte de su pareja sentimental. Así también, de las

87,000 mujeres asesinadas globalmente en el 2017, más de la mitad (50,000 – 58%) fueron exterminadas por sus parejas o algún otro miembro del círculo familiar; es decir, 137 mujeres alrededor del mundo son asesinadas a diario por un miembro de su familia y los responsables de más de un tercio (30,000) de esos asesinatos, fueron sus parejas o ex parejas.

En el Perú, el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP) por medio de los Centros de Emergencia Mujer (CEM), atendió en el 2017 más de 95,317 casos referidos con violencia, notándose un incremento de más de 20,000 casos en comparación con el año 2016 cuando se atendieron 70, 510 casos. De los 95,317 casos atendidos, 37,752 casos fueron por violencia física, 48,120 por violencia psicológica, 9, 012 por violencia sexual y 433 por violencia económica o patrimonial.

Por otro lado, en el 2018 el Ministerio Público mediante el Observatorio de Criminalidad, registró 1129 víctimas de feminicidio, de los cuales el 90% de víctimas fueron asesinadas por su pareja, ex pareja o un familiar (feminicidio íntimo). Asimismo, de enero a junio del mismo año, se registraron 56 víctimas de feminicidio, a diferencia del año anterior y el mismo periodo se mantiene, sin existir diferencia significativa.

En razón de estas cifras, podemos decir que en el Perú un promedio de 10 mujeres por mes son asesinadas en un contexto de feminicidio, siendo Arequipa la segunda región con mayor número de casos de violencia, que se atienden en los Centros de Emergencia Mujer durante los periodos del 2015 al 2019 (MMPV,2019).

La violencia contra la mujer se ha convertido en un problema de salud pública latente a nivel mundial y nacional, con proporciones epidémicas en las víctimas a nivel psicológico (ansiedad, depresión, estrés post traumático), más frecuentes y graves que las físicas, a excepciones de casos de lesiones graves o feminicidio (Labrador y Fernández, 2010). Además, las mujeres

víctimas de violencia tienen un 16% más de probabilidad de procrear bebés con insuficiencia ponderal y más del doble con posibilidades de sufrir un aborto, un 1.5% son más propensas a contraer VIH, y un 2.3% padecer trastornos asociados con el consumo de alcohol.

Ante esta realidad social expuesta, es fundamental considerar los factores que pudieran estar interviniendo o potenciando la violencia especialmente hacia la mujer en un contexto familiar. En este sentido, Rodríguez (2015) refiere que, mientras más alto es la Diferenciación del Self de un ser humano, este tendrá límites flexibles los cuales le permitirán disfrutar de la intimidad emocional y física con otro ser humano, sin temer a la fusión. Además, serán libres para alcanzar metas personales importantes, evaluar situaciones y tomar decisiones más adaptativas.

La Diferenciación del Self es la capacidad que permite la autorregulación emocional, esta se expresa a través del grado en que una persona articula de forma adecuada la vinculación y la autonomía en las relaciones con los demás y es capaz de equilibrar el funcionamiento emocional y el intelectual. Es un constructo multidimensional, compuesto por un componente intrapersonal y otro interpersonal (Bowen, 1978; Titelman, 1998; Skowron y Friedlander, 1998).

El Self sólido es una parte del ser humano que está formado por creencias, opiniones, convicciones claramente definidas y principios vitales que guiarán la conducta del individuo. El Self sólido se caracteriza por ser estable y no negociable en el sistema de relaciones (Bowen 1978). Por lo tanto, es la guía en las decisiones frente a diversas situaciones humanas, que hace referencia a quién soy, lo que creo, lo que haré o no haré (Bowen 1978), y considerando que el amor es una conducta propia del ser humano, es posible que también influya en la forma como nos relacionamos sentimentalmente con nuestra pareja.

Por otro lado, los estilos de amor son la forma particular que tiene cada persona de relacionarse sentimentalmente con otra, este sentimiento es manifestado a través de conductas,

las cuales indicarán la forma específica que tiene el individuo de amar (Ojeda, Torres y Moreira 2010). Asimismo, determinar estos estilos es importante, ya que representan distintos patrones de socialización e intercambio en un entorno de intimidad con otros seres humanos (Panayiotou, 2005).

En esta línea y como ya se ha mencionado anteriormente, Arequipa representa la segunda región del Perú con más cantidad de casos de violencia según el Observatorio Nacional de la Violencia contra las Mujeres y los Integrantes del Grupo Familiar (2018), lo cual puede estar evidenciando un bajo nivel de diferenciación del Self y este a su vez puede influir en la forma en cómo las mujeres se están relacionando con sus parejas sentimentales. Por lo tanto, la presente investigación pretende determinar la relación entre la diferenciación del Self con los estilos de amor en mujeres denunciantes y no denunciantes de violencia de pareja en la ciudad de Arequipa.

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo general.

- Determinar la relación del nivel de diferenciación del Self con los estilos de amor en una muestra de mujeres denunciantes y no denunciantes de violencia de pareja en Arequipa, 2020.

1.2.2. Objetivos específicos.

- Identificar cuáles son los estilos de amor que predominan en mujeres denunciantes y no denunciantes de violencia de pareja en Arequipa 2020.
- Determinar el nivel de diferenciación del Self en mujeres denunciantes y no denunciantes de violencia de pareja en Arequipa 2020.

1.3. Justificación

En Latinoamérica no se han registrado estudios que vinculen la Diferenciación del Self y los estilos de amor. En Lima tampoco se reportan estudios con las mismas variables, solo se encontró la investigación de Hidalgo (2017), que estudia los estilos de apego adulto en relación a la Diferenciación del Self. Asimismo, en Arequipa donde se llevó a cabo el presente estudio, nunca se ha estudiado las variables en una muestra de mujeres denunciantes y no denunciantes de violencia por parte de sus parejas, por lo tanto, esta sería la primera. De este modo, la presente investigación se justifica a nivel, porque posibilita la confirmación de la propuesta teórica en mujeres adultas denunciantes y no denunciantes de violencia en edades de entre 18 y 50 años.

A nivel social, el estudio pretende beneficiar en primer lugar a las participantes de la investigación, las cuales colaboraron como muestra del estudio, ya que se pretendió recaudar información útil que permitió conocer el nivel de Diferenciación del Self y los estilos de amor en mujeres denunciantes y no denunciantes de violencia en edades de entre 18 y 50 años, a partir del cual elaborar estrategias que apoyen en el autocuidado de las mujeres denunciantes de violencia y contribuyan con la disminución de los índices de violencia en Arequipa.

A nivel metodológico, consistió en la confirmación de las propiedades psicométricas de los instrumentos que se usaron en el presente estudio, los cuales servirán de referencia para posteriores investigaciones.

Capítulo II

Marco teórico/Revisión de la literatura

2.1. Antecedentes

En Colombia, Cabrera, Herrera y Serrato (2019) llevaron a cabo una investigación con el objetivo de explicar la estabilidad marital a partir de la diferenciación del yo y el ajuste diático. La investigación contó con la participación de 269 colombianos, 129 varones y 133 mujeres con edades entre 21 y 50 años. Los instrumentos utilizados fueron: Escala de Diferenciación del Self de Skowron y Friedlander (1998), la Escala de Inestabilidad Marital de Booth et al. (1983) y para medir el Ajuste Diático se utilizó la Escala de Tapia y Poulsen (2009). Los resultados señalan que a mayor ajuste mayor estabilidad marital.

Álvarez y García (2017), realizaron una investigación en México, con la finalidad de establecer los estilos de amor y la culpa que favorecen la satisfacción marital de hombres y mujeres. La muestra estuvo conformada por 554 participantes de ambos sexos con un rango de edad de 21 a 55 años, quienes respondieron voluntariamente al inventario de los Estilos de Amor (versión corta) (Ojeda, 1998) y el Inventario Multidimensional de Culpa en la Relación de Pareja (Álvarez, García y Rivera, 2014). Los principales resultados indican que el amor amistoso y erótico, la reparación del daño y el chantaje empleado para mitigar la culpa predicen la satisfacción marital en los varones; además, en la población de mujeres se observaron cómo predictores el amor amistoso, el ágape y el erótico, así como la reparación del daño para el manejo de la culpa.

En Perú, Hidalgo (2017) realizó una investigación sobre Las dimensiones y estilos de apego

adulto y la Diferenciación del Self en adultos de Lima metropolitana, cuyo objetivo fue analizar las relaciones entre las dimensiones y estilo de apego adulto y la diferenciación del self. En la investigación participaron 100 adultos de 20 y 57 años de edad. Los instrumentos que se utilizaron fueron el cuestionario de relación (RQ) y el Inventario de Diferenciación del Self – Revisado (DSI-R). Los resultados señalaron que la dimensión de ansiedad, el estilo de apego seguro y el estilo de apego preocupado se relacionan significativamente con la diferenciación del self. En conclusión, las relaciones con los cuidadores y las distintas figuras significativas ayudan en el desarrollo de la capacidad de autorregulación y adquisición de autonomía.

En México, Vargas, Ibáñez y Hernández (2013) realizaron un estudio cualitativo sobre la selección de pareja y la diferenciación. Los participantes fueron seis adultos casados, tres varones y tres mujeres de entre 22 y 39 años. La finalidad de la investigación fue describir los niveles de diferenciación, tanto de los participantes como de sus familias utilizando una entrevista estructurada elaborada para tal fin. Los resultados indicaron que todos los sujetos participantes estaban muy fusionados con sus familias y sus parejas.

En Brasil, España y Portugal, Lucariello (2012) ha investigado las dimensiones del apego adulto, los tipos de amor y el grado de satisfacción en sus relaciones de pareja en un grupo de mujeres que han sufrido violencia doméstica y otro grupo de mujeres casadas o que mantienen una relación estable, con la finalidad de averiguar la influencia de las variables en estos dos grupos. Para medir las variables se utilizó adaptaciones españolas y portuguesas de los instrumentos, para las dimensiones del apego adulto se utilizó la escala de Experiencias en Relaciones Cercanas Brennan, Clark y Shaver (1998), adaptado al española por Alonso (2007) y portuguesa por Moreira (2006). Para medir los tipos de amor se utilizó la Escala del Amor, LAS (Hendrick y Hendrick, 1986, adaptación española de Zubieta (2001) y portuguesa de Andrade y

García (2009), y para averiguar el Ajuste Matrimonial, se utilizó la Escala de Ajuste Diádico, DAS Spanier (1976), adaptación española de Carrasco (1996) y portuguesa de Gomez y Leal (2008). Los principales resultados señalan que los celos, la obsesión y posesión están presentes en las mujeres víctimas de violencia, el estilo de amor eros cambia a medida que pasa el tiempo y se transforma en un estilo de amor ágape en parejas estables, y en las parejas con relaciones violentas predominan los estilos de amor Mania y Storge.

En México, Velásquez y Garduño (2011) realizaron un estudio con la finalidad de encontrar si existía una relación positiva entre la Diferenciación del Self y el Bienestar Subjetivo. Fue un estudio de campo de tipo correlacional, donde participaron 500 estudiantes de la Universidad de las Américas, de los cuales 60% eran hombres y 40% mujeres. Se utilizó el Inventario de Diferenciación del Self (Skowron & Friedlander, 1998) y la prueba de Bienestar Subjetivo (Ryff, 1989). Los resultados permitieron ver que existe una relación estadísticamente significativa entre estos dos conceptos. A partir de esos resultados se deduce que a mayor Diferenciación del Self, mayor Bienestar Subjetivo.

2.2. Bases teóricas

2.2.1. Diferenciación del Self.

2.2.1.1 Definición.

La diferenciación del Self se puede conceptualizar como la habilidad para la autorregulación emocional, distinguiendo un componente tanto intra como interpersonal. Esta capacidad se expresa a través del nivel de adaptación e independencia en las relaciones interpersonales y la capacidad de equilibrar tanto la dimensión emocional como la intelectual. Por lo tanto, es un constructo multidimensional (Bowen, 1978; Titelman 1998; Skowron y Friedlander, 1998).

2.2.1.2. Características.

Bowen (1978) propone las siguientes características:

- a. *Reactividad emocional*: dificultad para mantenerse calmado en respuesta a la expresión de emociones de los demás. Fusión y desequilibrio entre el intelecto y las emociones. Tendencia a tomar decisiones en base a cómo se siente; es decir, se encuentra atrapado en un mundo emocional.
- b. *Corte emocional*: Preferencia a tomar distancia y aislarse de los demás. Niega la importancia de la familia. Frecuentemente ostenta su emancipación mostrando una fachada exagerada de independencia.
- c. *Fusión con otros*: se refiere a la unión emocional que converge en la dependencia que existe entre dos personas.
- d. *La posición del yo*: se describe como la habilidad que se tiene para afirmar una propia posición, comunicar los sentimientos desde uno mismo, sin desplazar la responsabilidad de los propios en los demás. Se cree que los individuos que tienen un alto grado de diferenciación tienen un sentido seguro del Yo y son dirigidos por sí mismos.

2.2.1.3. Modelos teóricos.

2.2.1.3.1. Modelo sistémico de la Diferenciación del Self

La diferenciación del Self es una variable relativamente nueva y poco estudiada y se refiere a la capacidad de la autorregulación emocional del individuo, el cual es expresado en la medida en que el mismo regula de manera adaptada la vinculación y la autonomía en sus relaciones, equilibrando el funcionamiento emocional e intelectual. Así, la diferenciación del Self viene a ser un constructo multidimensional compuesto por un componente intrapersonal e interpersonal (Bowen, 1978).

Un alto nivel del Self permite la expresión flexible de límites, consintiendo la intimidad tanto emocional como física con el otro sin llegar a la fusión. De esta manera los individuos son libres para involucrarse en las relaciones interpersonales sin limitarse en la consecución de metas personales, logrando que el funcionamiento cognitivo, la reactividad emocional y la presión grupal no pongan límites a su capacidad para valorar cada situación y tomar decisiones adaptadas. Un alto nivel de Self cristaliza la capacidad de tolerar niveles considerables de estrés sin que aparezcan síntomas. Asimismo, contribuye en la autonomía y flexibilidad, ayudando al individuo a realizar evaluaciones más realistas de sí mismo, potenciando el contacto profundo, duradero, estable y equilibrado con el otro (Bowen, 1978; Titelman 1998; Skowron y Friedlander, 1998).

Bowen (1978) hace referencia a dos tipos de Self: el primero es el Self básico. Cuando hablamos de diferenciación del Self hacemos referencia al Self básico y su grado de desarrollo. También recibe el nombre de Self verdadero. Este Self es estable, e influye a largo plazo en el funcionamiento personal y familiar y determina la variabilidad del pseudo Self. Cuanto mayor el nivel del Self básico menos frecuente y con menor intensidad fluctuarán los niveles del Self funcional. Cuando se habla de personas con alto o bajo nivel de Self se está refiriendo al Self básico o Diferenciación del Self. El Self básico se caracteriza por su condición estable y no negociable en el sistema de relaciones, el cual puede ser identificado de entre varios aspectos por la adopción de posturas tales como la posición del yo, por ejemplo, en la afirmación: “esto es lo que creo y pienso”, lo que significa: “esto es lo que quiero ser, lo que me identifica, lo que quiero y no quiero hacer” (Rodríguez-Gonzales y Martínez, 2015). El grado de Self básico se establece primordialmente durante la infancia y se define o concreta en la adultez determinando el estilo de vida y los patrones de vinculación.

Por otro lado, el Self pseudo o Self funcional, este es cambiante, tiende a acomodarse a las circunstancias demandantes del momento. Está compuesto por una combinación de principios, creencias, filosofías y conocimientos que fueron adquiridos bajo presión porque el sistema lo requiere o lo aprueba, estos son superficiales e incoherentes entre sí y generalmente el individuo no es consciente de ello (Rodríguez y Martínez, 2015).

El pseudo Self fluctúa de acuerdo a las circunstancias externas, se eleva en ausencia de estrés y disminuye si este aumenta, Se adquiere en un sistema de relaciones, de manera que cambia y varía con el tiempo según las circunstancias externas y el grado de Self básico.

Skwron y Friedlander (1998) organizaron los componentes intrapsíquico e interpersonal de la Diferenciación del Self a partir de cuatro dimensiones: fusión con otros, corte emocional, posición del yo y reactividad emocional. A través de estas cuatro dimensiones podemos entender con mayor claridad la diferenciación del Self.

Se define a la fusión como la unión emocional que converge en la dependencia que existe entre dos personas. Los seres humanos cuando nacen son dependientes y necesitan de adultos para cubrir sus propias necesidades, sin embargo, a medida que van creciendo, van adquiriendo habilidades que los van ayudando a alcanzar su autonomía hasta llegar a la independencia social, económica y emocional (Bartle-Haring, Glade y Vira, 2005).

El corte emocional se refiere a la manera como los individuos manejan la fusión irresuelta con su familia de origen: se alejan, distancian o cortan la relación con ellos. Esto podría suponer una ausencia total de fusión; sin embargo, es todo lo contrario. A menores nivel de diferenciación de diferenciación del Self de una persona, mayor será el grado de fusión o apego irresuelto con sus padres y, por lo tanto, mayor ansiedad y conflicto le causará esta relación (Rodríguez y Martínez, 2015).

La posición del yo se describe como la habilidad que se tiene para afirmar una propia posición, comunicar los sentimientos desde uno mismo, sin desplazar la responsabilidad de los propios en los demás. Se cree que los individuos que tienen un alto grado de diferenciación tienen un sentido seguro del Yo y son dirigidos por sí mismos (Bowen, 1978).

Finalmente, la reactividad emocional, se refiere al grado en que se pueden utilizar las conductas adaptativas en situaciones que provoquen estrés y ansiedad. Un alto grado de diferenciación potenciará reacciones de parte del individuo más adaptadas y menos reactivas ya que este podrá hacer uso de diversas herramientas emocionales.

2.2.1.3.2. Modelo analítico de la individuación de Carl Gustav Jung

Para Jung, (1970) el hombre naturalmente busca su autorealización, es decir, la exploración natural de estados que eleven más su existencia, a este proceso lo denominó individuación. Esta búsqueda está marcada por la movilización voluntaria y espontánea de sus capacidades propias de su psique.

La “Individuación significa llegar a ser un individuo y, en cuanto por individualidad entendemos nuestra peculiaridad más interna, última e incomparable, llegar a ser uno Si-Mismo. Por ello se podría traducir 'individuación' también por “mismación” o “autorrealización” (Jung, 1970, p. 91). Este proceso no debe ser confundido con la autorrealización propuesta por la filosofía de la modernidad sino que “la finalidad de la individuación no es otra cosa que de liberar el sí mismo, por un lado, de los envoltorios postizos de la ‘persona’ y, por otro, del poder sugestivo de las imágenes inconscientes.” (Jung, 1964, p. 131). Es decir, alcanzar la trascendencia a través de la inmersión en las expresiones de la psique, considerando el pasado y el presente del individuo (Murray, 2004)

Como resultado, este proceso de individuación, conduce progresivamente a la persona a una

transformación de su personalidad, a su libertad, que se ve reflejado en la capacidad de adaptación de sí mismo tanto de su realidad interna como de su realidad externa organizando esta última una visión colectiva del mundo (Hochheimer, 1968).

2.2.2. Estilos de amor.

2.2.2.1. Definición.

El amor es el compromiso que se da entre dos personas y que conjuntamente contribuye con su bienestar y desarrollo (Stemberg, 1996). Asimismo, se manifiesta a través de una percepción especial del ser amado, pérdida del sueño, del apetito, pensamientos intrusivos y cambios de humor que pueden variar desde el éxtasis hasta la desesperación (Fisher, 2004).

Un estilo de amor es la forma particular que tiene cada persona de relacionarse sentimentalmente con otra, este sentimiento es manifestado a través de conductas, las cuales indicarán la forma específica que tiene de amar el individuo (Ojeda, Torres y Moreira, 2010). Por otra parte, determinar estos estilos es importante ya que representan distintos patrones de socialización e intercambio en un entorno de intimidad con otros seres humanos (Panayiotou, 2005).

2.2.2.2. Características.

Lee (1973) planteó una clasificación de los diferentes tipos de amor considerando los colores, en tal sentido los estilos primarios serían los tres tonos básicos: rojo, amarillo y azul y los estilos de amor secundario serían resultado de la combinación de los tonos básicos, surgiendo así los tonos: naranja y verde.

Un estilo puede ser predominante en un determinado momento; pero, puede ir variando con el paso del tiempo. Según Lee (1973), los tres estilos de amor básicos son:

- a. *Estilo erótico*: caracterizado por sentimientos de atracción física y sexual. Esfuerzo por

lograr una comunicación abierta, dando lugar a que las cosas surjan por sí solas. Los celos surgen por exclusividad no por posesión, y no temen a potenciales rivales.

- b. *Estilo lúdico*: poco involucramiento emocional, sin expectativas, centrado solo en el aquí y ahora. El amor y la coquetería son considerados como un juego para el disfrute donde se usa la galantería y coquetería. Se puede tener varias parejas simultáneamente, y los celos y las mentiras son permitidos como una estrategia del juego.
- c. *Estilo amistoso*: expresión del amor fundado en la idea de alimentarlo cada día a través de una amistad profunda. En la relación existe entendimiento y acuerdo mutuo en compartir actividades. La compatibilidad los lleva a sentir seguridad en la elección de la pareja y permanecer con ella y se preocupan por el bienestar del otro y se brinda ayuda de ser necesario.

Asimismo, Lee (1973), los tres estilos de amor secundario son:

- a. *Estilo manía (obsesivo)*: se basa en ser demandante con la pareja y celarla constantemente. Manifiesta su amor a través del control y la supervisión, pidiéndole cuentas de su comportamiento.
- b. *Estilo pragmático*: se planea la elección de la pareja y todos los elementos que entran en juego en su dinámica. Hace uso de su inteligencia, analizando y proyectando cuidadosamente su relación, haciendo consideraciones en relación a lo que su pareja estaba planeando al momento de conocerla.
- c. *Estilo agápico*: basado en la ideología de que la pareja es más importante que uno. Se cubre primero las necesidades del otro, considerando que todo lo suyo es de la pareja. Se vive y sufre por ella. Busca complacerla y se sacrifica y tolera a la pareja bajo cualquier circunstancia.

2.2.2.3 Modelos teóricos.

2.2.2.3.1. Tipología del amor propuesta por Lee

En estos tiempos, el estudio del amor ha sido dejado de lado, tal vez porque es percibido solo como algo romántico, poético y poco importante en comparación con otras actividades que atrapan nuestros cada vez más ajustados horarios. Sin embargo, a pesar de nuestra escasa prioridad por este tema, el ser humano continúa sintiendo una profunda necesidad de establecer vínculos íntimos con otras personas y experimentar la sensación de sentirse amado. Es así que, investigadores como Ojeda, Yela, Sternberg y Hendrick y Hendrick abordan esta variable en sus estudios.

Al respecto, el modelo teórico de Lee plantea una clasificación de los tipos de amor haciendo un contraste con los colores. En este sentido, los tipos de amor eros, lúdico y amistoso vienen a ser estilos básicos representados por los colores rojo, amarillo y azul, así también los estilos de amor manía, pragmático y ágape son los secundarios representados por los colores naranja y verde. Por lo tanto, la predominancia en un color solo hace referencia a un estilo propio de amar (Lee, 1993). Ahora en cuestión con el vínculo con la variable diferenciación del self, se puede observar que, en los estilos manía, lúdico y agápico es donde surgen cierta dependencia y/o poco involucramiento emocional con la pareja, Asimismo, Bowen (1978) defiende que es en el desarrollo temprano donde se establecen patrones de respuesta emocional que posteriormente tienden a repetirse en relaciones emocionales importantes.

2.2.2.3.1 Teoría triangular del amor

Sternberg (1986) formuló su teoría triangular del amor haciendo referencia a la existencia de tres componentes en toda experiencia amorosa humana: la intimidad, la pasión y el compromiso.

Según él, el éxito en las relaciones dependerá del equilibrio entre estos tres elementos.

La intimidad según Stenberg (1988) se caracteriza por la cercanía y conexión con la pareja promoviendo la auto-revelación de uno mismo hacia el otro. El afecto que se siente por la persona amada se manifiesta a través de la capacidad de dar, recibir y compartir. Esto a su vez, fortalece el vínculo emocional en ambos integrantes de la relación.

Por su lado, la pasión se entiende como el deseo de unión sexual con el otro, la tracción y excitación, la manifestación de deseos y necesidades con la pareja. Sin embargo no se trata solo de una atracción sexual sino también de una excitación psicológica. Este componente del amor puede. El deseo no solo puede dar paso al deseo, atracción y consumación sexual sino también, de manera progresiva a niveles mayores de compromiso con el ser amado.

El compromiso es el componente que se traduce como la decisión de mantener la relación con la pareja en los buenos y malos tiempos. Decidir amar al otro y comprometerse en éste fin.

2.2.3. Violencia contra la mujer.

2.2.3.1. Definición.

El estado peruano en la Ley N° 30364, Ley para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las Mujeres y los Integrantes del Grupo Familiar, publicado en el Diario Oficial El Peruano (2015), define la violencia contra la mujer como toda acción o conducta basada en su género que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico tanto en el ámbito público como en el privado.

Asimismo, en el marco de la misma ley, la violencia contra la mujer incluye la violencia física, sexual y psicológica:

Que tenga lugar dentro de la familia o unidad doméstica o en cualquier otra relación

interpersonal, ya sea que el agresor comparta o haya compartido el mismo domicilio que la mujer.

Que tenga lugar en la comunidad y que sea perpetrada por cualquier persona y que comprende, entre otros, violación, abuso sexual, tortura, trata de personas, prostitución forzada, secuestro y acoso sexual en el lugar de trabajo, así como en instituciones educativas, establecimientos de salud o cualquier otro lugar, y que sea perpetrada por los agentes del Estado, donde quiera que ocurra. (Ley N° 30364 Art. 5)

2.2.3.2. Modalidades de violencia según Ley 30364.

2.2.3.2.1. Violencia en la comunidad.

Esta modalidad de violencia incluye el acoso sexual en los espacios públicos, violencia y nuevas tecnologías de la información; violencia en conflictos sociales, acoso político, violencia en conflicto armado y la trata con fines de explotación sexual.

2.2.3.2.2. Violencia institucional.

Incluye el hostigamiento sexual, violencia en mujeres privadas de libertad, esterilizaciones forzadas y la violencia obstétrica.

2.2.3.2.3. Violencia en la familia (física, psicológica, sexual y patrimonial).

En esta modalidad de violencia encontramos el feminicidio y la violencia en la relación de pareja. (Código Penal Art. 425)

a. Feminicidio.

En el Perú el feminicidio es un delito autónomo, en efecto, desde el 2013, mediante la Ley 38068 se incorporó el artículo 108 de nuestro Código Penal que sanciona incluso con cadena perpetua a las personas que matan a una mujer en determinados contextos.

En el delito de feminicidio la conducta visible (acción) es matar a una mujer, existiendo una

relación de causalidad entre la conducta del sujeto activo y el resultado (extinción de la vida). Es un delito doloso porque existe comprensión y voluntad de autor, estando presente la intención de matar. El sujeto pasivo es la mujer que desde la perspectiva de género se encuentra en desigualdad con el varón y en una posición vulnerable en las relaciones de poder.

La norma señala diferentes contextos que incluyen los escenarios más comunes en que se perpetran este tipo de delitos como: violencia familiar, coacción, hostigamiento o acoso sexual, abuso de poder, confianza o de cualquier otra posición o relación que le confiera autoridad al agente y cualquier forma de discriminación contra la mujer, independientemente de que exista o haya existido una relación conyugal o de convivencia con el agente agresor.

De igual manera, en el artículo 108-B se considera agravantes específicas para el delito de feminicidio, adicionales a las ya contempladas en el artículo 108, delito de homicidio calificado. Esta clasificación de agravantes fue incluida en el Decreto Legislativo 1320 del 6 de enero de 2017. Las agravantes vigentes son:

- Si la víctima era menor de edad o adulta mayor.
- Si la víctima se encontraba en estado de gestación.
- Si la víctima se encontraba bajo cuidado o responsabilidad de agente agresor.
- Si la víctima fue sometida previamente a violación sexual o actos de mutilación.
- Si al momento de cometer el delito, la víctima tiene cualquier tipo de discapacidad.
- Si la víctima fue sometida para fines de trata de personas o cualquier tipo de explotación humana.

El decreto legislativo 1323 incorpora la agravante en el supuesto de cometer el delito a sabiendas de la presencia de las hijas o hijos de la víctima o de niños, niñas, adolescentes que se encuentren bajo su cuidado.

La cadena perpetua se aplica cuando concurren dos o más situaciones agravantes. De la misma manera, el feminicidio incluye la figura de la tentativa, la cual se configura cuando el agente agresor lleva a cabo actos encaminados a quitarle la vida a una mujer, pero no lo logra porque la víctima sobrevive al ataque. Para determinar la intención del feminicidio se toman en consideración los siguientes criterios: a) dolo o intención de matar, b) Eficacia del arma o procedimiento del ataque, c) Vulnerabilidad de la zona atacada del cuerpo de la víctima, d) Presencia de acciones de violencia previa y, e) Tipo de motivaciones para el ataque y razonamiento del agresor (Ley 38068 Art. 108-B).

b. Violencia en la relación de pareja

La violencia ejercida por la pareja o expareja, es una de las modalidades más frecuentes de violencia que impactan a muchas mujeres y puede manifestarse a través de la violencia física, psicológica, sexual, económica o patrimonial. De acuerdo con la OMS (2013), la violencia ejercida por el compañero sentimental se mantiene debido a un conjunto de creencias y razonamientos que se caracterizan por justificar, normalizar y mantener los hechos de violencia contra la mujer, afirmaciones como:

- El hombre es considerado socialmente superior si domina a su mujer.
- El hombre debe castigar a su mujer si esta se porta mal.
- Todas las parejas tienen problemas y es aceptable si de vez en cuando hay violencia física.
- El hombre tiene mayor deseo sexual y está en su derecho de acostarse con su mujer.
- La mujer debe mantener unida a su familia aunque haya violencia.
- Hay veces en que la mujer tiene la culpa de ser golpeadas.
- La actividad sexual del hombre determina su masculinidad.

- Las niñas tiene la culpa de la excitación sexual del hombre.

Los datos estadísticos acerca de la violencia cometidos por la pareja muestran según la ENDES que, en el año 2016, el 68.2% de mujeres de edades entre 15 a 49 años que tuvieron o tienen relación de pareja, han sido víctimas de alguna forma de violencia física, psicológica y/o sexual por parte de su actual o último esposo o pareja en algún momento de su vida. El 31.7% de mujeres manifiesta haber sido víctimas de violencia física por su actual o último esposo o compañero.

El año 2017, el Programa Contra la Violencia Familiar y Sexual – PNCVFS (2017) promovido por el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, atendió a través de los Centros de Emergencia Mujer (CEM) 95.317 personas afectadas por violencia familiar, del cual el 85% fueron mujeres. (MMPV, 2019)

2.2.3.3. Tipos de violencia.

De acuerdo a la Ley N° 30364, Ley para Prevenir, sancionar y erradicar la Violencia contra la Mujer y Los Integrantes del Grupo Familiar publicado en el Diario El Peruano (2015), los tipos de violencia son los siguientes:

- a) Violencia física. Es la acción o conducta, que cauda daño a la integridad corporal o la salud. Se incluye el maltrato por negligencia, descuido o por privación de las necesidades básica, que hayan ocasionado daño físico o que puedan llegar a ocasionarlo, sin importar el tiempo que se requiera para su recuperación.
- b) Violencia psicológica. Acción o conducta, tendiente a controlar o aislar a la persona contra su voluntad, a humillarla o avergonzarla y que puede ocasionar daños psíquicos.
- c) Violencia sexual. Acciones de naturaleza sexual que se cometen contra una persona sin su

consentimiento o bajo coacción. Incluyen actos que no involucra penetración o contacto físico alguno. También se considera tales la exposición a material pornográfico y que vulnere el derecho de las personas a decidir voluntariamente acerca de su vida sexual o reproductiva, a través de amenazas, coerción, uso de la fuerza o intimidación.

Violencia económica o patrimonial. Acción u omisión que produce un menoscabo en los recursos económicos o patrimoniales de las mujeres por su condición de tales o contra cualquier integrante del grupo familiar aprovechando las relaciones de poder, responsabilidad o confianza, por ejemplo: la perturbación de la posesión, tenencia o propiedad de sus bienes; pérdida, sustracción, destrucción, retención o apropiación indebida de objetos, instrumentos de trabajo, documentos personales, bienes, valores y derechos patrimoniales; la limitación de los recursos económicos destinados a satisfacer sus necesidades o privación de los medios indispensables para vivir una vida digna; así como la evasión del cumplimiento de sus obligaciones alimentarias; y la limitación o control de sus ingresos, así como la percepción de un salario menor por la tarea, dentro de un mismo lugar de trabajo.

En caso las mujeres víctimas de violencia tengan hijos/as con ellas, la limitación de los recursos destinados a satisfacer sus necesidades o privación de los medios indispensables para vivir una vida digna, así como la evasión de sus obligaciones alimentarias por parte de la pareja, se considerará como una forma de violencia económica o patrimonial contra la mujer y los/las hijos/as (Ley 30364 Art. 8).

2.3. Hipótesis

2.3.1. Hipótesis General.

- El nivel de diferenciación del Self tiene relación con los estilos de amor que practican las mujeres denunciantes y no denunciantes de violencia de pareja de la ciudad de

Arequipa, 2020.

2.3.2. Hipótesis específica.

- Los estilos de amor que predominan en las mujeres víctimas de violencia son la manía y agápico.
- El nivel de Diferenciación del Self que evidencian las mujeres víctimas de violencia es bajo.

Capítulo III

Materiales y métodos

3.1. Tipo de investigación

Corresponde a una investigación comparativa y correlacional, ya que se pretende encontrar la relación entre el nivel de la diferenciación del Self con los estilos de amor, en una muestra de mujeres denunciantes y no denunciantes de violencia de pareja para luego comparar los resultados de ambos grupos (Cancela et al., 2010).

3.2. Diseño de la investigación

El diseño fue no experimental, puesto que no se manipularon las variables de estudio; además, corresponde a un corte transversal, pues se recogió la información en un momento determinado sobre la línea del tiempo (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

3.3. Población y muestra

3.3.1. Población

La población está conformada por mujeres denunciantes y no denunciantes de violencia de pareja de la ciudad de Arequipa.

3.3.2. Muestra

Las participantes fueron elegidas de forma no probabilística. Se trabajó con una muestra de 103 mujeres denunciantes de violencia de pareja y 230 mujeres no denunciantes. Las participantes denunciantes fueron tomadas de las bases de datos de los Centros de Emergencia Mujer (CEM) de la ciudad de Arequipa, del Ministerio Público y del Instituto Nacional de Estadística e informática. Las entrevistas fueron realizadas de manera virtual bajo un proceso de

tercerización.

3.3.2.1. Criterios de inclusión y exclusión.

3.3.2.1.1. Inclusión.

- Mujeres de 18 años a 48 años
- Mujeres que hayan tenido una relación o que estén en una relación sentimental
- Mujeres que hayan sufrido algún tipo de violencia de pareja o que estén sufriendo actualmente.

3.3.2.1.2. Exclusión.

- Mujeres menores de 18 años de edad.
- Mujeres que nunca hayan tenido una relación de pareja.

3.4. Operacionalización de variables

Tabla 1

Operacionalización de variables

VARIABLES	DIMENSIONES	ÍTEMS	DEFINICIÓN OPERACIONAL
Estilos de amor	Estilo erótico	1, 9, 15, 18, 29, 30, 31	El estilo de amor es la manera particular de cada persona de establecer y mantener una relación de pareja íntima de tipo sentimental
	Estilo lúdico	8, 12, 13, 20, 21, 38, 39, 52, 54, 63	
	Estilo amistoso	3, 4, 6, 10, 17, 19, 23, 24, 25, 27, 28, 32, 33, 36, 37, 40, 42, 46, 49, 50, 53, 55, 59, 61, 62, 64, 65, 68, 69	
	Estilo maniaco	2, 5, 7, 22, 35, 48, 57	
	Estilo pragmático	16, 34, 41, 45, 47, 51, 60	
Diferenciación del Self	Estilo agápico	11, 14, 26, 58, 66, 67	Capacidad para la autorregulación emocional. Constructo con un componente intra e interpersonal. Evidencia adaptación y autonomía en las relaciones interpersonales.
	Reactividad emocional	1, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22,	
	Corte emocional	2, 3, 4, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23	

3.5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Para la recolección de datos se recurrió a la técnica de la encuesta porque los inventarios en cuestión pertenecen a la categoría de instrumentos de medición documental.

3.5.1. Inventario de Diferenciación del Self Revisado (DSI-R).

Se utilizó el Inventario de Diferenciación del Self Revisado (DSI – R), elaborado por Skowron y Friedlander (1998). Está compuesto por 46 ítems, distribuidos en cuatro dimensiones: reactividad emocional (11 ítems), Posición del yo (11 ítems), corte emocional (12 ítems) y fusión con otros (12 ítems). Se puntúa en una escala de Lickert, cuya puntuación va del 1 (nada) al 6 (mucho). Fue adaptado al español por Rodríguez –González, Skowron y Jodar (2015) y utilizado en diversos estudios en el contexto peruano, específicamente en Lima Metropolitana por Hidalgo (2017). Las propiedades psicométricas del instrumento pasaron por un proceso de validación de contenido a través del juicio de 5 expertos, generando un coeficiente V de Aiken de .950, lo cual señala el nivel de validez; asimismo, para la confiabilidad se procedió la aplicación de la prueba piloto en una muestra de entre 25 a 30 participantes, para analizar el índice de consistencia interna, encontrando un coeficiente Alpha de Cronbach de $\alpha = .947$.

3.6. Procesamiento y análisis de datos

Luego de la aplicación de los instrumentos, se pasó a calificar cada uno de ellos de acuerdo a las indicaciones de la ficha técnica y los artículos en relación a su uso. Seguidamente, se cuantificaron las respuestas ubicándolas en una matriz de datos en Excel y posteriormente se trasladó todos ellos al software SPSS 25.0 para los análisis respectivos.

Respecto al análisis descriptivo, se calcularon los puntajes obtenidos en tablas de frecuencia y porcentaje absolutas, en este caso para las variables demográficas y los niveles de las variables principales y sus dimensiones. Por otro lado, para el análisis inferencial, se determinó trabajar

con el coeficiente de correlación Rho de Spearman, ideal para variables cualitativas categóricas ordinales; donde, un Rho menor al .20 indica una relación muy baja, .20 - .40 baja, .40-.60 moderada, .60 - .80 alta y .80 - .99 muy alta. Finalmente, no se pudo realizar un análisis de regresión lineal múltiple, debido que la variable dependiente (estilos de amor) no se asume como categoría total.

3.7. Aspectos éticos

La información recogida a través de la aplicación de los instrumentos fue confidencial, por lo tanto, a cada participante se le brindó un consentimiento informado antes de su colaboración.

Capítulo IV

Resultados y discusión

4.1. Resultados

4.1.1. Análisis sociodemográfico de las denunciantes.

Según la tabla 2, el 41.7% que corresponde a 43 mujeres tienen entre 19 a 28 años, el 37.9% que comprenden a 39 mujeres tiene entre 29 a 38 años y el 20.4% entre 39 a 48 años.

Tabla 2

Edad de las participantes del grupo de mujeres denunciantes de violencia de pareja

Categoría	Frecuencia	Porcentaje
19 a 28 años de edad	43	41.7
29 a 38 años	39	37.9
39 a 48 años	21	20.4
Total	103	100.0

De acuerdo con la tabla 3, el 41,7% que equivale a 43 son convivientes, el 32% que representan 33 son casadas, el 18% separadas y el 3,9% solteras o divorciadas.

Tabla 3

Estado civil del grupo de mujeres denunciantes de violencia de pareja

Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Soltera	4	3.9
Casada	33	32.0
Conviviente	43	41.7
Divorciada	4	3.9
Separada	19	18.4
Total	103	100.0

En la tabla 4 se observa que, el 48.5% que corresponde a 50 mujeres que pertenecen al grupo de mujeres denunciadoras de violencia de pareja, han realizado estudios secundarios; el 23.3% que representa a 24 mujeres, han ido a la universidad; el 21.4% que atañe a 22 mujeres del grupo de mujeres víctimas de violencia de pareja, han estudiado el nivel primario y el 6.8% de mujeres del mismo grupo, cuentan con estudios de posgrado.

Tabla 4

Nivel de instrucción del grupo de mujeres denunciadoras de violencia de pareja

Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Primaria	22	21.4
Secundaria	50	48.5
Universitario	24	23.3
Posgrado	7	6.8
Total	103	100.0

Acorde con la tabla 5, el 45.6% que equivale a 47 de las mujeres que conforman el grupo de mujeres denunciadoras de violencia de pareja, tienen una condición socioeconómica baja; el 35.9% que corresponde a 37 mujeres, provienen de una condición socioeconómica media; el 9.7% proceden de una condición socioeconómica alta y el 8.7% de una condición muy baja.

Tabla 5

Condición socioeconómica del grupo de mujeres denunciadoras de violencia de pareja

Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Alto	10	9.7
Medio	37	35.9
Baja	47	45.6
Muy baja	9	8.7
Total	103	100.0

Conforme a la tabla 6, del grupo de mujeres denunciantes el 29.1% que corresponde a 30 mujeres, refieren sufrir o haber sufrido violencia psicológica, el 27.2% refiere a que sufren o han sufrido violencia física, el 22.3% refieren que sufren o han sufrido violencia sexual, el 11.7% señalan que sufren o han sufrido violencia patrimonial y el 9.7%, que involucra a 10 mujeres, sufren o han sufrido todos los tipos de violencia antes nombrados por parte de sus parejas.

Tabla 6

Tipo de violencia que sufren o han sufrido las mujeres denunciantes de violencia de pareja

Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Violencia física	28	27.2
Violencia psicológica	30	29.1
Violencia económica o patrimonial	12	11.7
Violencia sexual	23	22.3
Todas las anteriores	10	9.7
Total	103	100.0

4.1.2. Análisis sociodemográfico de las mujeres no denunciantes.

De acuerdo con la tabla 7, del grupo de mujeres no denunciantes de violencia de pareja, el 41.7% que representan a 96 mujeres tiene entre 29 a 38 años; el 33.9% que significan 78 mujeres, corresponden a edades entre 19 a 28 años; el 23.5% que concierne a 54 mujeres, tienen edades entre 39 a 48 años y solo el 9% de mujeres tienen más de 49 años de edad.

Tabla 7

Edad de las participantes del grupo de mujeres no denunciantes de violencia de pareja

Categoría	Frecuencia	Porcentaje
19 a 28 años de edad	78	33.9
29 a 38 años	96	41.7
39 a 48 años	54	23.5
49 años a más	2	.9
Total	230	100.0

La tabla 8 muestra que, del grupo de mujeres no denunciadoras de violencia de pareja el 36.5% que personifican 84 mujeres, al momento de la encuesta se encontraban conviviendo con sus parejas, el 31.7% que constituyen 73 mujeres son casadas, el 13.9% que representan a 32 mujeres son separadas, el 10.4% se encuentran divorciadas al momento de la encuesta y el 3.9% que corresponde a solo 9 mujeres son viudas.

Tabla 8

Estado civil de las participantes del grupo de mujeres no denunciadoras de violencia de pareja

Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Soltera	8	3.5
Casada	73	31.7
Conviviente	84	36.5
Divorciada	24	10.4
Separada	32	13.9
Viuda	9	3.9
Total	230	100.0

En la tabla 9 se observa que, el 36.5% de mujeres que pertenecen al grupo de mujeres no denunciadoras tienen estudios secundarios, el 35.7% estudios universitarios, el 15.7% tienen estudios de posgrado y el 12.2% que representa a 28 mujeres, tienen estudios de nivel primario.

Tabla 9

Nivel de instrucción de las mujeres encuestadas no denunciadoras de violencia de pareja

Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Primaria	28	12.2
Secundaria	84	36.5
Universitario	82	35.7
Posgrado	36	15.7
Total	230	100.0

En la tabla 10 se observa que, del grupo de mujeres no denunciadas, el 54.8% que corresponde a 126 mujeres tienen una condición socioeconómica media; el 19.1% que pertenece a 44 mujeres, poseen una condición socioeconómica baja, el 15.7% proviene de una condición socioeconómica alta y el 10.4% procede de un nivel socioeconómico muy bajo.

Tabla 10

Nivel socioeconómico de mujeres pertenecientes al grupo de no denunciadas de violencia de pareja.

Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Alto	36	15.7
Medio	126	54.8
Bajo	44	19.1
Muy bajo	24	10.4
Total	230	100.0

4.1.3. Análisis descriptivo de las variables según el grupo de mujeres denunciadas.

En la tabla 11 se observa que, el 42.7% de las participantes evidencian un nivel de estilo erótico moderado, mientras que el 26.2% prueban un nivel alto; el 59.2% revela un nivel de estilo lúdico moderado en comparación a un 10.7% que prueban un nivel alto; respecto al estilo amistoso, el 45.6% demuestra un nivel moderado y un 22.3% evidencia un nivel alto; para el estilo maniaco, el 42.7% prueba un nivel moderado, mientras que el 20.4% acredita un nivel alto; respecto al estilo pragmático, el 43.7% revela un nivel moderado, mientras que el 17.5% evidencia un nivel alto; en el estilo ágape un 40.8% prueba un nivel bajo, a diferencia del 27.2% que revela un nivel alto; finalmente, se observa un 36.9% que evidencia un nivel moderado de diferenciación de self, mientras que el 29.1% evidencia un nivel alto.

Tabla 11

Frecuencia y porcentaje de las variables de estudio en el grupo de mujeres denunciante de violencia de pareja

Variable	Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Estilo Erótico	Bajo	32	31,1
	Moderado	44	42,7
	Alto	27	26,2
Estilo Lúdico	Bajo	31	30,1
	Moderado	61	59,2
	Alto	11	10,7
Estilo Amistoso	Bajo	33	32,0
	Moderado	47	45,6
	Alto	23	22,3
Estilo Maníaco	Bajo	38	36,9
	Moderado	44	42,7
	Alto	21	20,4
Estilo pragmático	Bajo	40	38,8
	Moderado	45	43,7
	Alto	18	17,5
Estilo Ágape	Bajo	42	40,8
	Moderado	33	32,0
	Alto	28	27,2
Diferenciación de Self	Bajo	35	34,0
	Moderado	38	36,9
	Alto	30	29,1

4.1.4. Análisis descriptivo de las variables según el grupo mujeres no denunciante.

En la tabla 12, el 46.5% evidencia un nivel de estilo erótico moderado y un 22.2% un nivel alto; respecto al estilo lúdico, el 40.4% revela un nivel moderado y un 28.7% un nivel alto; en el estilo amistoso, el 42.6% evidencia un nivel moderado, frente al 27% que revela un nivel alto; en

cuanto al estilo maniaco, el 43.5% tiene un nivel moderado y el 20.4% un nivel alto; en el estilo pragmático, el 40% evidencia un nivel bajo y un 28.7% un nivel bajo; en el estilo ágape, el 42.2% evidencia un nivel bajo, frente al 27% de nivel alto; finalmente, el 43.5% evidencia un nivel moderado de diferenciación de self, en comparación al 26.1% que demuestra un nivel alto.

Tabla 12

Frecuencia y porcentaje de las variables de estudio en el grupo de mujeres que no son denunciante de violencia de pareja

Variable	Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Estilo Erótico	Bajo	72	31,3
	Moderado	107	46,5
	Alto	51	22,2
Estilo Lúdico	Bajo	71	30,9
	Moderado	93	40,4
	Alto	66	28,7
Estilo Amistoso	Bajo	70	30,4
	Moderado	98	42,6
	Alto	62	27,0
Estilo Maniaco	Bajo	83	36,1
	Moderado	100	43,5
	Alto	47	20,4
Estilo pragmático	Bajo	92	40,0
	Moderado	72	31,3
	Alto	66	28,7
Estilo Ágape	Bajo	97	42,2
	Moderado	71	30,9
	Alto	62	27,0
Diferenciación de Self	Bajo	70	30,4
	Moderado	100	43,5
	Alto	60	26,1

4.1.5. Análisis de correlación.

Según la tabla 13, en el grupo de mujeres denunciadoras de violencia de pareja existen correlaciones significativas entre la diferenciación del Self y los estilos eróticos ($r = .259$), lúdico ($r = -.206$), amistoso ($r = .632$), maniaco ($r = -.789$), pragmático ($r = .499$) y ágape ($r = -.841$). En cambio, en el grupo de mujeres que no son denunciadoras se observan correlaciones significativas solo entre diferencias del Self y el estilo amistoso ($r = .374$), maniaco ($r = -.403$), pragmático ($r = .272$) y ágape ($r = -.455$).

Tabla 13

Análisis de correlación entre las variables de investigación en ambos grupos

Estilos de amor	Diferenciación de Self			
	Mujeres denunciadoras		Mujeres no denunciadoras	
	Rho	P	Rho	p
Estilo erótico	,259**	.008	,020	.767
Estilo lúdico	-,206*	.037	-,049	.461
Estilo amistoso	,632**	.000	,374**	.000
Estilo maniaco	-,789**	.000	-,403**	.000
Estilo pragmático	,499**	.000	,272**	.000
Estilo ágape	-,841**	.000	-,455**	.000

4.1.6. Diferencias entre los grupos de investigación.

En la tabla 14 se observan los resultados de la comparación de medias con la prueba U de Man Whitney. En la cual, se observan solo diferencias significativas respecto a cómo evidencian el estilo de amor erótico ambos grupos de investigación ($Z = -5.711$, $p < .01$). En el caso del estilo de amor lúdico, amistoso, maniaco, pragmático, ágape y diferenciación del Self, se observa que no existe diferencias significativas; es decir, no hay predominancia de estos estilos en un grupo en particular.

Tabla 14

Diferencias respecto a las variables de estudio entre ambos grupos de investigación

	Grupo	N	Media	Desviación estándar	Z	P
Estilo erótico	Mujeres denunciante	103	22,3495	5,94700	-5,711	,000
	Mujeres no denunciante	230	26,5739	6,66682		
Estilo lúdico	Mujeres denunciante	103	37,6990	5,93731	-,064	,949
	Mujeres no denunciante	230	37,7087	6,01290		
Estilo amistoso	Mujeres denunciante	103	52,0291	13,92941	-1,450	,147
	Mujeres no denunciante	230	49,8652	13,17315		
Estilo maniaco	Mujeres denunciante	103	22,7184	2,95196	-,086	,932
	Mujeres no denunciante	230	22,6870	2,91170		
Estilo pragmático	Mujeres denunciante	103	19,6117	6,74643	-,247	,805
	Mujeres no denunciante	230	19,3783	6,67724		
Estilo ágape	Mujeres denunciante	103	17,7184	4,51667	-,195	,845
	Mujeres no denunciante	230	17,5957	4,47867		
Diferenciación del self	Mujeres denunciante	103	41,3107	11,25901	-,676	,499
	Mujeres no denunciante	230	40,7261	11,93427		

4.2. Discusión

En las últimas investigaciones reportadas en la literatura científica, se ha identificado que la violencia es un problema de salud mental en el Perú (Fernández, 2020). Con ese tenor, es comprensible asumir que la independencia emocional, conocida también como diferenciación del Self, sea una variable determinante en la estabilidad de las relaciones de pareja (Cabrera et al., 2019).

En este caso, en relación al objetivo general que consistió en determinar en qué medida influye el nivel de diferenciación del Self sobre los estilos de amor, los resultados indican que en el grupo de mujeres denunciante de violencia, el estilo erótico, amistoso, maniaco, pragmático y

ágape se relacionan con la variable diferenciación del Self; en cambio, en el grupo de mujeres no denunciantes, la relación surge con el estilo amistoso, maniaco, pragmático y ágape, y según el análisis comparativo, solo existen diferencias significativas en relación al estilo erótico que experimentan ambos grupos.

Estos resultados indican que el nivel de diferenciación del Self no determina el estilo o la forma cómo una persona se vinculará sentimentalmente con otra. Estos hallazgos pueden ser atribuidos a diferentes factores; por ejemplo, los estilos de amor pueden ser aprendidos o estar influidos por las prácticas socioculturales donde se desarrolla la pareja (Caycedo et al., 2007; Casullo, 2004) lo que significa que las conductas amorosas están permeadas por preceptos y comportamientos de la comunidad a la que pertenece. En este sentido, Ubillos et al (2001) investigaron los tipos de amor en diecisiete países con culturas diferentes, encontrando que el estilo erótico es más valorado en culturas poco competitivas y el Storge o amistoso en culturas colectivistas donde las relaciones íntimas están basadas en las normas y obligaciones. El estilo manía se vive más intensamente en culturas donde se valora mucho al individuo, que son normativas y emocionales. El estilo lúdico es más apreciado en comunidades colectivistas y de bajo desarrollo. Con respecto a la población latinoamericana encontraron que el amor lúdico predomina entre los hombres y los estilos romántico, amistoso y altruista entre las mujeres.

Otro factor que influye en la forma cómo nos relacionarnos sentimentalmente con otros es la edad. El estilo Eros tiende a ser el más predominante entre los jóvenes, mientras que los más maduros prefieren los estilos Pragma o Storge (Ferrer et ál., 2008; Castro, 2004). En el mismo sentido, Hendrick y Hendrick (1986) sostienen que, durante la adolescencia el estilo de amor más frecuente es la manía y que a medida que el adolescente vaya madurando este estilo se irá convirtiendo en ludus, cuando alcance los veinte o treinta cambiará a eros y conforme pase el

tiempo, ya sea con uno mismo o en una relación de pareja en *storge* o amistoso. Es así que el estilo de amor es una variable cambiante, se puede tener un determinado estilo de amor en un determinado momento e ir cambiando con el paso del tiempo (Lee, 1973) Por otro lado, Caycedo et al (2007) encontró que, el género sería otra variable que motivaría nuestro estilo de amor, siendo los más frecuentes entre las mujeres los estilos de amor romántico o Eros, amistoso y altruista, mientras que en los hombres el estilo Eros.

Asimismo, sobre estos resultados, no existen precedentes directos en la literatura científica, sin embargo, se puede hacer una explicación teórica en función de comprender algunos supuestos en la teoría de Bowen (1978, citado por Vargas et al., 2013), quien menciona que la selección de pareja es regulada por el nivel de independencia emocional y las creencias emocionales que el sujeto establece entre su persona y los demás; una idea semejante tienen Álvarez y García (2017), quienes asumen que los estilos de amor amistoso y erótico predicen la satisfacción con la pareja en varones; mientras que el amistoso, ágape y erótico lo son en las mujeres. Ahora bien, en cuanto al hecho de las diferencias entre ambos grupos respecto al estilo erótico, Villa et al. (2018) refiere que, en las relaciones de pareja donde prima el síndrome de artemisa a causa de la dependencia emocional, existe una distorsión del amor pasional o erótico; precisamente, una situación que estaría ocurriendo en mujeres denunciadas de violencia al presentar patrones distorsionados de lo que es una relación de pareja saludable.

En cuanto a los objetivos específicos, se ha planteado identificar cuáles son los estilos de amor que predominan en mujeres denunciadas y no denunciadas de violencia de pareja. Al respecto, los resultados en la tabla 14 indican no existen estilos sobresalientes, pues la tasa de respuestas indica un valor inferior al 30% en cada uno de los estilos en el grupo de mujeres denunciadas, una situación similar ocurre en el grupo de mujeres que no son denunciadas. Por otra parte, en

cuanto a determinar el nivel de diferenciación del Self en ambos grupos, la tasa de respuestas aún sigue siendo equitativa, donde el nivel moderado predomina en ambos grupos.

En base a estos hallazgos, no es posible asumir estilos predominantes o un nivel de diferenciación del Self destacado en cada grupo estudiado. Este hallazgo no es acorde a lo encontrado por Vargas et al. (2013), quienes encontraron que las parejas con conflictos conyugales con un alto nivel de diferenciación del Self impulsa autonomía y profunda conexión emocional a partir de la intimidad, generando un vínculo de confianza y legitimidad con el conyugue.

Sin embargo, estos resultados confirman que, en violencia en las relaciones íntimas, la interacción entre variables es mucho más compleja (Cohan, Booth y Granger, 2003), debido a la multicausalidad de la violencia (Schumacher, Feldbau, Smith Slep y Heyman, 2001) y por la misma estructura dinámica del Self que va tomando forma a partir del tipo de relaciones tempranas con las figuras significativas y las condiciones del medio ambiente en el que se crece (Rodríguez y Martínez, 2015).

Así mismo, la forma particular de amar de una persona no la conduce necesariamente a ser o no víctima de violencia, aunque si esa forma de amar es caracterizada por la posesión, la dependencia y la ansiedad ante la real o posible ausencia del ser amado conduce a mayores posibilidades de que esa persona sea víctima (Galicia, Sánchez y Robles, 2013). Estas características presentes en la forma de amar pueden estar siendo alentados por el modelo de mujer y madre sufrida y abnegada, que es adoptado por las mujeres desde edades tempranas, estando aún vigente en los hogares peruanos. De esta manera, muchas conductas que debieran categorizarse como violentas, se interpretan como expresiones de afecto y el amor obsesivo y desesperado es aceptado como una manifestación amorosa (Kú y Sánchez, 2006).

En la misma línea, los mitos asociados al amor romántico estarían entre los factores que contribuyen a favorecer y mantener la violencia en la pareja, en especial la violencia contra las mujeres (Ferrer et ál, 2008).

Finalmente, cabe señalar que el estudio tiene algunas limitaciones, en primer lugar, el tipo de muestreo, el cual, al ser no probabilístico, no permite generalizar los resultados a todas las mujeres denunciante o no denunciante de violencia en la ciudad de Arequipa. Por otra parte, el uso de medidas de autoinforme, quita la posibilidad de explorar a profundidad las variables de estudio.

Capítulo V

Conclusiones y recomendaciones

5.1. Conclusiones

- a) A pesar de no poder aplicar un análisis de regresión para determinar el nivel de influencia de la variable independiente sobre la dependiente; en base al análisis de correlación se llega a la conclusión que, en el grupo de mujeres víctimas de violencia, la diferenciación del Self se relaciona significativamente con el estilo de amor erótico, amistoso, maniaco, pragmático y ágape. Asimismo, en el grupo de mujeres no víctimas, la relación surge con el estilo amistoso, maniaco, pragmático y ágape. Por último, en el análisis comparativo solo se observan diferencias significativas en relación al estilo erótico que experimentan ambos grupos.
- b) En base al análisis de frecuencias y porcentajes absolutos, no es posible asumir estilos de amor predominantes en ambos grupos; al contrario, se observa que la magnitud predominante es de moderado en todos los estilos.
- c) En base al análisis de frecuencias y porcentajes absolutos, el nivel de diferenciación del Self; es decir, independencia emocional, se presenta en magnitud moderada predominantemente en ambos grupos.

5.2. Recomendaciones

Ampliar el tamaño de muestra y realizar un muestreo probabilístico, para evitar el sesgo de selección; asimismo, incluir dentro de las medidas de evaluación técnicas de entrevista a profundidad, para analizar indicadores que difícilmente se pueden obtener mediante instrumentos

de medición documental. Estos indicadores pueden ser por ejemplo: tiempo cronológico de violencia recibida, qué motivó a las mujeres denunciantes a buscar ayuda, responsabilidad del agresor, soporte emocional o ayuda terapéutica recibida, etc.

A las instituciones. Tratar de prevenir la violencia contra la mujer, incluyendo en sus programas de prevención e intervención estrategias como talleres, charlas, conversatorios, encuentros, etc. con la finalidad de buscar la mejora de la diferenciación del Self.

Generar espacios como congresos, encuentros académicos, etc. con la finalidad de lograr una investigación más profunda de los postulados que promulgan la Teoría Familiar Sistémica de Bowen, que aún son poco conocidos en el Perú y Sudamérica.

Para futuras investigaciones, en estudios tomando en cuenta ambas variables, establecer el grado de responsabilidad del agresor y severidad de la violencia.

Realizar estudios en mujeres víctimas de violencia que no hayan todavía presentado una denuncia frente a las autoridades y evaluar el tiempo de violencia recibida.

Realizar estudios con la finalidad de medir el comportamiento de estas mismas variables en grupos de agresores o víctimas varones.

Teniendo en cuenta que el tipo de violencia frecuente en el grupo de mujeres denunciantes fue la violencia psicológica, realizar estudios acerca de la diferenciación del Self y los estilos comunicativos.

La intervención dirigida al cambio de creencias o ideas erróneas sobre el amor.

Reforzar la diferenciación del Self en la intervención terapéutica de la pareja para fortalecer la salud relacional de sus integrantes debido a los resultados comparativos de los

grupos de estudio.

Referencias

- Álvarez y García (2017). Estilos de amor y culpa como predictores de la satisfacción marital en hombres y mujeres. *Enseñanza e Investigación en Psicología*. Vol. 22, núm. 1, enero-abril 2017, pp. 76-85. Recopilado de: <https://www.redalyc.org/pdf/292/29251161007.pdf>
- Asociación Americana de Psicología (2019) *Violencia en contra de la pareja*. Recuperado de: <https://www.apa.org/topics/violence/violencia-pareja>
- Bartle-Haring, S., Glade, A., Vira, R. (2005). *Initial levels of differentiation and reduction in psychological symptoms for clients in marriage and family therapy.*, Department of Human Development and Family Science, The Ohio State University. Recopilado de: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1752-0606.2005.tb01548.x>
- Bowen (1978). *Family Therapy in Clinical Practice*. Nueva York: Jason Aronson.
- Cabrera, V., Herrea, L. y Serrato C. (2019) *Importancia de la Diferenciación de Sí Mismo y el Ajuste Diático en la Explicación de la Estabilidad Marital*. *Revista colombiana de Psicología*, 28, 65-80 Recopilado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rcps/v28n1/0121-5469-rcps-28-01-65.pdf>
- Cancela, R., Cea, N, Galindo, G., y Valilla, S. (2010). *Metodología de la Investigación Educativa: investigación Ex Post Facto*. España. Universidad Autónoma de Madrid
- Castro, A. (2004). ¿Qué entienden jóvenes y adultos por “estar enamorados”? *Psicodebate. Psicología Cultura y Sociedad*, 4, 23-38. Recopilado de: <https://dspace.palermo.edu/ojs/index.php/psicodebate/article/view/492>
- Casullo, M. (2004). Elección de pareja en adolescentes y adultos jóvenes. *Psicodebate. Psicología Cultura y Sociedad*, 4, 39-56. Recopilado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5645306>

- Caycedo, C., Cubides, I., Martín, A., Cortés, O., Berman, S., Oviedo, A. y Suárez, I. (2007). Relación entre el género y las experiencias de cortejo y actitudes hacia las relaciones románticas en adolescentes bogotanos. *Psicología desde el Caribe*, 20, 76-92. Recopilado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21302005>
- Cohan, C. L., Booth, A. y Granger, D. A. (2003). Gender moderates the relationship between testosterone and marital interaction. *Journal of Family Psychology*, 17, 29-40. Recopilado de: <https://psycnet.apa.org/record/2003-01658-004>
- El Comercio (2019). ¿Cuánto matrimonios y divorcios se realizaron en el país? Recuperado de: <https://elcomercio.pe/lima/sucesos/san-valentin-matrimonios-divorcios-realizaron-pais-noticia-607522-noticia/>
- El Peruano (2015) Ley para prevenir, sancionar y erradicar la Violencia contra las Mujeres y el Grupo Familiar. Recuperado de: <https://busquedas.elperuano.pe/normaslegales/ley-para-prevenir-sancionar-y-erradicar-la-violencia-contra-ley-n-30364-1314999-1/>
- Fernández L. (2020) La violencia. ¿Un problema de salud mental en el Perú? *Rev. Fac. Med. Hum.* July 2020; 20(3):530-531. Recopilado de: http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2308-05312020000300530
- Ferrer, V., Bosch, F., Navarro, C., Ramis, C. y García, E. (2008). El concepto de amor en España. *Psicothema*, 20(4), 589-595. Recopilado de: <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=3527>
- Fisher, H. (2004). Por qué amamos. Naturaleza y química del amor romántico. México, Santillana Editores Generales.
- Galicia, I., Sánchez, A., Robles, F. (2013) Relaciones entre estilos de amor y violencia entre adolescentes. *Psicología desde el Caribe*, vol. 30, núm. 2, pp. 211- 235 Colombia.

Recopilado de: <https://www.redalyc.org/pdf/213/21328601002.pdf>

Hidalgo B. (2017). Dimensiones y estilos de apego adulto y diferenciación del Self en adultos de Lima Metropolitana. Tesis de pregrado. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Recopilado de: <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/8878>

Hochheimer, W. (1968). La psicoterapia de C. G. Jung. Barcelona: Editorial Herder.

Jung, C. G. (1964). Respuestas a Job. México: Fondo de Cultura Económica. Recuperado de <http://api.ning.com/>.

Jung, C. G. (1970). Arquetipos e inconsciente colectivo. Buenos Aire: Biblioteca de psicología profunda. Paidós.

Kú, O. E., y Sánchez, R. (2006) La violencia a través de las fases del amor pasional: porque la pasión también tiene un lado oscuro. *Revista colombiana de Psicología*, 16, 39 – 50.

Recuperado de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/view/1230>

Labrador y Fernández (2010) Características Psicopatológicas de mujeres víctimas de violencia de pareja. *Psicotema* vol. 22 num.1, 2010, pp. 99-105. España. Recopilado de <https://www.redalyc.org/pdf/727/72712699016.pdf>

Lee, J. (1977). Colors of love. A typology of styles of loving, *Personality and Social Psychology Bulletin*, 3, 173-182. Recopilado de:

<https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/014616727700300204>

Lucariello E. (2012). *Los tipos de amor y las dimensiones de apego en las mujeres víctimas de maltrato*. (Tesis doctoral, Universidad de Extremadura). Recopilada de:

<http://dehesa.unex.es/xmlui/handle/10662/367>

Murray, S. (2004). El mapa del alma según C. G. Jung. Barcelona. Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/62144136/El-Mapa-Del-Alma-Segun-Jung-Murray-Stein>.

- Observatorio Nacional de la Violencia contra la Mujer y los Integrantes del Grupo Familiar (2019) *Datos y evidencias sobre violencia hacia las mujeres y a los integrantes del grupo familiar según fuente de información*. Recuperado de: <https://observatorioviolencia.pe/datos/>
- Observatorio Nacional de la Violencia contra la Mujer y los Integrantes del Grupo Familiar (2019) *Estadísticas del Ministerio Público – Fiscalía de la Nación*. Recuperado de: <https://observatorioviolencia.pe/estadisticas-del-ministerio-publico-fiscalia-de-la-nacion/>
- Observatorio Nacional de la Violencia contra la Mujer y los Integrantes del Grupo Familiar (2019) *Estadísticas del Programa Nacional contra la Violencia Familiar y Sexual – MIMP*. Recuperado de: <https://observatorioviolencia.pe/datos-2/datospncvfs/>
- Ojeda, A., Torres T. y Moreira M. (2010). ¿Amor y compromiso en la pareja?: de la teoría a la práctica. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y evaluación – e Avaliação Psicológica*, vol. 2, núm. 30, 2010, pp. 125 – 142. Recopilado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4596/459645442008.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas (2017) *Hechos y cifras: acabar con la violencia contra mujeres y niñas*. Recuperado de: <https://www.unwomen.org/es/what-we-do/ending-violence-against-women/facts-and-figures>
- Organización Mundial de la Salud (2019) *Estimaciones mundiales y regionales de la violencia contra la mujer*. Recuperado de: <https://www.who.int/reproductivehealth/publications/violence/9789241564625/es/>
- Organización Mundial de la Salud (2013) *Estimaciones mundiales de la violencia contra la mujer: prevalencia y efectos de la violencia conyugal y de la violencia sexual no conyugal en la salud*. Recuperado de:

https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/85243/WHO_RHR_HRP_13.06_spa.pdf?sequence=1

Organización Mundial de la Salud (2013) *Comprender y abordar la Violencia contra las Mujeres*. Recuperado de:

https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/98816/WHO_RHR_12.36_spa.pdf;jsessionid=ABDB0CD46A438BFC692AB77153A93B6C?sequence=1

Peña García, T. P. (2017). *Características psicométricas de la adaptación del inventario sobre estilos de amor en jóvenes y adultos de Lima Metropolitana*. Recopilado de: https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Record/RULI_b78856fc7be7786874fac7d32178e0

Panayiotou, G. (2005). "Love, commitment, and response to conflict among Cypriot dating couples: Two models, one relationship. Love, commitment, and response to conflict among Cypriot dating couples: Two models, one relationship." *International Journal of Psychology* 40(2): 108-117. Recuperado de: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00207590444000230>

Rodríguez – Martiño; Martínez Berlanga (2015) *La Teoría Familiar Sistémica de Bowen*. Madrid, España. McGraw – Hill.

Rodriguez-Gonzalez, M., Skowron, E., y Jodar, R. Spanish Adaptation of The Differentiation of Self Inventory-Revised. (2015), vol.33, n.1, pp.47-58. Recopilado de: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082015000100005>.

Skowron, E. y Friedlander, M. L. (1998). The differentiation of self-inventory: development and initial validation. *Journal of Counseling Psychology*, 45, 235-246. Recopilado de: <https://psycnet.apa.org/record/1998-04269-001>

Sternberg, R.J. (2004). A triangular theory of love. En Reis, H.T., y Rusbult, C.E.(Eds.), *Close*

relationships: Key readings. New York: Psychology Press.

Solares, S., Benavides, J., Peña, B., Rangel, D., Y Ortiz, A. (2011) Relación entre el tipo de apoyo y el estilo de amor en parejas. *Enseñanza e investigación en Psicología a*, vol. 16, núm. 1, enero-junio, 2011, pp. 41-56. Xalapa, México. Recopilado de: <https://www.redalyc.org/pdf/292/29215963004.pdf>

Schumacher, J. A., Feldbau-Kohn, S., Smith Slep, A. M., y Heyman, R. E. (2001). Risk factors for male-to-female partner physical abuse. *Aggression and Violent Behavior*, 6(2), 281–352. [http://doi.org/https://doi.org/10.1016/S1359-1789\(00\)00027-6](http://doi.org/https://doi.org/10.1016/S1359-1789(00)00027-6)

Titelman, P. (1998). Overview of the Bowen Theoretical – therapeutic system. En P. Titelman (Ed.), *Clinical applications of Bowen family systems theory* (pp. 749). New York: Haworth Press.

Ubillos, S., Zubieta, E., Páez, D., Deschamps, J. C., Ezeiza, A. y Vera, A. (2001).

Amor, cultura y sexo. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción R.E.M.E.*, 4, 8-9. Recopilado de: <http://reme.uji.es/articulos/aubils9251701102/texto.html>

Vargas, J., Ibañez, E., Hernández, M. (2013) Selección de pareja y diferenciación: un estudio cualitativo. *Alternativas en Psicología*. Vol.17 no. 29. Recopilado de: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-339X2013000200009

Velásquez y Garduño (2011). Relación entre la diferenciación entre la diferenciación del Self y el bienestar subjetivo en jóvenes mexicanos. *Psicología Iberoamericana*, vol. 19, núm. 2. Julio – diciembre 2011, pp. 9 – 16. Universidad Iberoamericana. México. Recopilado de: <https://www.redalyc.org/pdf/1339/133921440002.pdf>

Villa, M., Sirvent, C., Ovejero, A., Cuetos, G. (2018) Dependencia emocional en las relaciones de pareja como síndrome de artemisa: modelo explicativo. *Terapia psicológica* 2018, Vol.

36, N° 3, 156–166 Universidad de Oviedo, España. Recopilado de:
<https://scielo.conicyt.cl/pdf/terpsicol/v36n3/0718-4808-terpsicol-36-03-0156.pdf>

Anexos

Anexo 1 - Matriz instrumental

Título	Variables	Dimensiones	Indicadores	Fuente de información	Instrumento
"Influencia de la Diferenciación del Self sobre los estilos de amor en una muestra de mujeres víctimas y no víctimas de violencia de pareja, Arequipa 2020"	Diferenciación de Self	Reactividad emocional			Inventario de Diferenciación del self – Revisado (DSI – R) versión adaptada al español por Rodríguez – González (2015).
		Corte emocional			
	Estilos de amor	Estilo erótico			Inventario sobre Estilos de Amor. Tessy Pierina Peña García (2017).
		Estilo lúdico			
		Estilo amistoso			
		Estilo maniaco			
		Estilo pragmático			
	Estilo agápico				

Anexo 2 - Matriz de consistencia

Título: “Influencia de la diferenciación del Self sobre los Estilos de Amor en una muestra de mujeres víctimas y no víctimas de violencia de pareja, Arequipa 2020”

Título	Planteamiento del problema	Objetivos	Hipótesis	Tipo y diseño	Conceptos centrales
“Influencia de la diferenciación del self sobre los estilos de amor en una muestra de mujeres víctimas y no víctimas de violencia de pareja, Arequipa 2020”	General: ¿En qué medida influye la Diferenciación del Self sobre los estilos de amor en una muestra de mujeres víctimas y no víctimas de violencia de pareja?	General: Determinar en qué medida influye el nivel de Diferenciación del Self sobre los estilos de amor en una muestra de mujeres víctimas y no víctimas de violencia de pareja.	General: El nivel de Diferenciación del Self influye en los estilos de amor que practican las mujeres víctimas y no víctimas de violencia de pareja	Tipo Explicativo - comparativo Diseño No experimental de corte transversal	Diferenciación del Self Capacidad para la autorregulación emocional. Constructo multidimensional, con un componente intra e interpersonal. Evidencia adaptación y autonomía en las relaciones interpersonales y capacidad de equilibrar el funcionamiento emocional y el intelectual (Bowen, 1978; Titelman1998; Skowron y Friedlander 1998). Estilos de amor Forma particular que tiene cada persona de relacionarse sentimentalmente con otra, el mismo que es manifestado a través de conductas, las cuales indicarán la forma específica que tiene el individuo de amar. (Ojeda, Torres y Moreira 2010).
	Específicos: ¿Cuáles son los estilos de amor que predominan en mujeres víctimas y no víctimas de violencia de pareja?	Específicos: Identificar cuáles son los estilos de amor que predominan en mujeres víctimas de violencia de pareja en la ciudad de Arequipa. Identificar los estilos de amor que predominan en mujeres que no son víctimas de violencia de pareja en la ciudad de Arequipa	Específicas: Los estilos de amor predominantes en mujeres víctimas de violencia son los estilos: maniático y agápico. Los estilos de amor predominantes en mujeres que no son víctimas de violencia son los estilos amistoso y pragmático.		

Anexo 3 - Ficha de datos sociodemográficos

***Instrucciones:** Le agradecemos responder todos los enunciados de acuerdo a como corresponda.

EDAD: _____

ESTADO CIVIL ACTUAL

- a. Soltero ()
- b. Casado ()
- c. Conviviente ()
- d. Divorciado ()
- e. Separado ()
- f. Viudo ()

LUGAR DE PROCEDENCIA

Arequipa Cercado () Arequipa provincias () Distrito: _____

NIVEL DE INSTRUCCIÓN

- a. Primaria ()
- b. Secundaria ()
- c. Universitario ()
- d. Posgrado ()

OCUPACIÓN: _____

CONDICIÓN SOCIO ECONÓMICA:

- a. Alto _____
- b. Medio _____
- c. Bajo _____
- b. Muy bajo _____

¿HA ESTADO O ESTÁ EN UNA RELACIÓN DE PAREJA?

- a. Si ()
- b. No ()

¿HA SUFRIDO O SUFRE ALGÙN TIPO DE VIOLENCIA POR PARTE DE SU PAREJA?

- a. SI ()
- b. No ()

¿QUÉ TIPO DE VIOLENCIA SUFRE O A SUFRIDO?

- a. Física ()
- b. Psicológica ()
- c. Económica o Patrimonial ()
- d. Sexual ()
- e. Todas las anteriores ()

Anexo 4 - Inventario de Estilos de Amor (IEA)

El presente cuestionario busca conocer las situaciones que se viven dentro de la relación de pareja. Marque con una “X” el número que mejor corresponda a la forma de interactuar con su pareja, considerando una de las siguientes alternativas de respuesta:

1	Pienso continuamente en formas de coquetear con mi pareja.	1	2	3	4	5
2	Creo que mi pareja me debe consultar antes de tomar cualquier decisión.	1	2	3	4	5
3	Nuestra relación amorosa surgió a partir de una buena amistad.	1	2	3	4	5
4	Me siento segura de la pareja que elegí.	1	2	3	4	5
5	Le pido a mi pareja “cuentas” de todo lo que hace.	1	2	3	4	5
6	Estoy dispuesta a apoyar a mi pareja en todo lo que se le ofrezca.	1	2	3	4	5
7	Discuto frecuentemente con mi pareja por su comportamiento.	1	2	3	4	5
8	Considero que hay que tener varias parejas, pues solo se vive una vez.	1	2	3	4	5
9	Mi pareja me despierta mucha pasión.	1	2	3	4	5
10	Mi pareja y yo somos intelectualmente compatibles.	1	2	3	4	5
11	Usualmente estoy dispuesta a sacrificarme para no obstaculizar las metas que mi pareja se propone.	1	2	3	4	5
12	Trato de no comprometerme demasiado con mi pareja.	1	2	3	4	5
13	Creo que hay que conocer mujeres/hombres de todo tipo.	1	2	3	4	5
14	Solo vivo para mi pareja.	1	2	3	4	5
15	Busco la manera de tener goce sexual con mi pareja.	1	2	3	4	5
16	Pienso que en una relación de pareja se debe ser muy analítico.	1	2	3	4	5
17	En todo momento muestro atención por el bienestar de mi pareja.	1	2	3	4	5
18	Busco la manera de seducir a mi pareja.	1	2	3	4	5
19	Mi pareja y yo alimentamos día a día una gran amistad.	1	2	3	4	5
20	Me gusta tener muchas parejas.	1	2	3	4	5
21	Considero que no hay hombre que se me resista.	1	2	3	4	5
22	Desconfío de lo que mi pareja me dice.	1	2	3	4	5
23	Siento gran afecto por mi pareja.	1	2	3	4	5
24	Quiero permanecer al lado de mi pareja el mayor tiempo posible.	1	2	3	4	5
25	En nuestra relación de pareja lo que más hacemos es compartir actividades.	1	2	3	4	5
26	Primero cubro las necesidades de mi pareja, antes que las mías.	1	2	3	4	5
27	Me siento bien cada vez que ayudo a mi pareja.	1	2	3	4	5
28	Mi pareja y yo tratamos de coincidir nuestros tiempos para compartir actividades.	1	2	3	4	5
29	En mi relación de pareja, siento una gran necesidad de tener relaciones sexuales.	1	2	3	4	5
30	Siento un gran deseo sexual por mi pareja.	1	2	3	4	5
31	Me siento preocupada ante las preocupaciones de mi pareja.	1	2	3	4	5
32	Me siento preocupada ante las preocupaciones de mi pareja.	1	2	3	4	5
33	Creo que mi pareja es el amor de mi vida.	1	2	3	4	5
34	Planeé cuidadosamente mi vida antes de elegir a mi pareja	1	2	3	4	5
35	Siento celos por todo lo que hace mi pareja.	1	2	3	4	5
36	Mi pareja y yo tenemos “química”.	1	2	3	4	5
37	Supe elegir a mi pareja.	1	2	3	4	5
38	Me mantengo al lado de pareja por temor a quedarme sola.	1	2	3	4	5
39	Fácilmente me cansa una relación de pareja, por eso constantemente busco nuevas relaciones.	1	2	3	4	5

40	Me siento a gusto cuando comparto con mi pareja.					
41	El elegir a una pareja requiere de una conducta planeada.					
42	El amor que existe dentro de la relación es producto de lo mucho que simpatizamos mi pareja y yo.					
43	Me gusta acariciar a mi pareja.					
44	Cuando estoy con mi pareja, mis sentimientos por ella (él) se hacen más intensos.					
45	Antes de comprometerme con mi pareja consideré lo que él estaba planeando en su vida.	1	2	3	4	5
46	Pienso que soy inteligente por haber elegido a la pareja que tengo.	1	2	3	4	5
47	Mi relación de pareja la he planeado cuidadosamente.	1	2	3	4	5
48	Celo mucho a mi pareja.	1	2	3	4	5
49	Me conmueve el ver a mi pareja preocupado.	1	2	3	4	5
50	Me gusta estar cerca de mi pareja el mayor tiempo posible.	1	2	3	4	5
51	Fui cuidadosa antes de comprometerme con mi pareja.	1	2	3	4	5
52	Pienso que debería tener muchas parejas.	1	2	3	4	5
53	Nuestro amor surgió del gran afecto que sentimos el uno por el otro.	1	2	3	4	5
54	Mis sentimientos hacia mi pareja son inestables.	1	2	3	4	5
55	Siento seguridad con mi pareja.	1	2	3	4	5
56	Mi pareja me atrae sexualmente.	1	2	3	4	5
57	Busco la manera de controlar a mi pareja.	1	2	3	4	5
58	Preferiría sufrir yo, antes de ver sufrir a mi pareja.	1	2	3	4	5
59	Mi pareja y yo nos entendemos.	1	2	3	4	5
60	Para elegir a mi pareja, utilice mi inteligencia.	1	2	3	4	5
61	Nuestro amor es realmente una amistad profunda.	1	2	3	4	5
62	Mi pareja y yo nos llevamos bien.	1	2	3	4	5
63	Disfruto tener varias parejas.	1	2	3	4	5
64	Mi pareja es compatible conmigo.	1	2	3	4	5
65	Mi pareja es mi mejor amigo.	1	2	3	4	5
66	Toleraría todo por el bien de mi pareja.	1	2	3	4	5
67	Me sacrifico por mi pareja.	1	2	3	4	5
68	Mi relación de pareja es muy divertida.	1	2	3	4	5
69	Los lugares a los que asistimos mi pareja y yo para divertirnos son por acuerdo mutuo.	1	2	3	4	5

Totalmente de acuerdo	5
De acuerdo	4
Ni de acuerdo ni desacuerdo	3
En desacuerdo	2
Totalmente en desacuerdo	1

Anexo 5 - Inventario de Diferenciación del Self

A continuación, encontrará preguntas que tienen que ver con pensamientos y sentimientos sobre usted mismo y las relaciones personales con otros. Por favor, lea cada afirmación y conteste en una escala del 1 al 6. Donde 1 es nada cierto y 6 totalmente cierto. Si cree que una afirmación no es aplicable a usted (por ejemplo: no está casado o comprometido en una relación o si uno o ambos padres han fallecido) por favor conteste la afirmación intentando aproximarse a lo que sus pensamientos y sentimientos serían en esta situación. Asegúrese de responder a todas las afirmaciones e intente ser tan sincero y preciso como le sea posible.

Totalmente en desacuerdo (1) – Totalmente de acuerdo (6)						
La gente suele decirme que soy excesivamente emocional.	1	2	3	4	5	6
Tengo dificultades para expresar mis sentimientos a las personas que me importan.	1	2	3	4	5	6
A menudo me siento inhibida cuando estoy con mi familia.	1	2	3	4	5	6
Cuando alguien cercano a mí me desilusiona, me alejo de él/ella por un tiempo.	1	2	3	4	5	6
Tiendo a distanciarme cuando la gente se acerca demasiado a mí.	1	2	3	4	5	6
Desearía no ser tan emocional.	1	2	3	4	5	6
Mi esposo o pareja no toleraría que expresase mis verdaderos sentimientos sobre algunas cosas.	1	2	3	4	5	6
A veces mis sentimientos me desbordan y tengo problemas para pensar con claridad.	1	2	3	4	5	6
Con frecuencia me siento incómoda cuando la gente se acerca demasiado (físicamente).	1	2	3	4	5	6
A veces sufro muchos altibajos emocionales.	1	2	3	4	5	6
Estoy preocupado por perder mi independencia en las relaciones personales más cercanas.	1	2	3	4	5	6
Soy excesivamente sensible a la crítica.	1	2	3	4	5	6
Con frecuencia siento que mi esposo o pareja quiere demasiado de mí.	1	2	3	4	5	6
Si he tenido una discusión con mi esposo o pareja tiendo a pensar en ello todo el día.	1	2	3	4	5	6
Cuando una de mis relaciones personales es muy intensa siento la necesidad de alejarme.	1	2	3	4	5	6
Si alguien está enfadado/a o entristecido/a conmigo, no soy capaz de dejarlo pasar fácilmente.	1	2	3	4	5	6
Nunca consideraría acercarme a ninguno de los miembros de mi familia para buscar apoyo emocional.	1	2	3	4	5	6
Fácilmente soy herida por otros.	1	2	3	4	5	6
Cuando estoy con mi esposo o pareja normalmente me siento asfixiado.	1	2	3	4	5	6
Con frecuencia me pregunto sobre qué tipo de impresión creo	1	2	3	4	5	6
Normalmente cuando las cosas van mal, hablar de ellas lo hace peor.	1	2	3	4	5	6
Vivo las cosas más intensamente que otros.	1	2	3	4	5	6
Si mi esposo o pareja me diese el espacio que necesito nuestra relación personal podría ser mejor.	1	2	3	4	5	6
Las discusiones con mis padres o hermanos/as aún consiguen hacerme sentir fatal.	1	2	3	4	5	6
A veces me encuentro físicamente mal después de discutir con mi esposo o pareja.	1	2	3	4	5	6
Me preocupa que la gente cercana a mí se ponga enferma, esté triste o enfadada o les pase algo.	1	2	3	4	5	6